

Entrevista a los alcaldes de los mayores concejos en el ecuador del mandato

Mieres del Camino, D. M. Aníbal Vázquez cumplirá en breve diez años como alcalde de Mieres. A mitad de su tercer mandato, el regidor asegura que aún no se ha parado a pensar si en 2023 pondrá fin a su etapa en el Ayuntamiento. Lo que tiene claro es que el concejo afronta un periodo trascendente que debe definir un nuevo marco urbanístico y social que priorice la atención al ciudadano. Vázquez agradece a la plantilla municipal el esfuerzo hecho durante la pandemia, pero reclama energía para abordar una etapa de transformación con inversiones millonarias.

—¿Qué retos son actualmente los más relevantes?

—Debemos acometer varios objetivos centrales. Por un lado, debemos poner el foco en las inversiones que se están llevando a cabo en el municipio. Al tiempo, debemos avanzar en la hoja de ruta que incluye la reorganización municipal para poner en marcha las brigadas rurales, el plan de choque de limpieza y la modernización de la administración con la implantación del expediente electrónico. En poco tiempo debemos poder ofrecer a los miereses la posibilidad de realizar el grueso de las gestiones y trámites desde su casa. Tendrán un ayuntamiento activo las 24 horas del día durante 365 días al año. Para ello es importante disponer de la relación de puestos de trabajo en la que también estamos trabajando.

—Tras años sin apenas inversiones, el municipio parece entrar en una nueva etapa en la que las obras vuelven a estar muy presentes. ¿Está de acuerdo?

—En su momento hicimos un importante esfuerzo para eliminar la deuda, ya que para este gobierno era algo prioritario. Queríamos planificar sin ataduras. En los próximos dos años esperamos que en Mieres se desarrollen proyectos por un valor de más de veinte millones de euros. Actualmente ya llevamos ejecutados casi 4 de los 6 millones del programa europeo Edusi y, en breve, abordaremos la construcción del parque de la Mayacina, un proyecto muy ilusionante. Este ayuntamiento no quiere caer en las redes de la burocracia y tenemos claro que debemos centrarnos en los problemas de la gente.

—¿Se puede decir que el Ayuntamiento está completamente saneado?

—Está como nos hubiera gustado encontrarlo cuando llegamos en 2011. Ahora podemos abordar cualquier obra sin tener que solicitar un crédito. Disfrutamos de una gran solvencia económica.

—¿Está Mieres actualmente en un punto de inflexión?

—Los últimos 30 años han sido muy duros para el concejo. Hemos acumulado muchas derrotas, pero ahora no toca ni el victimismo ni la melancolía. Toca trabajar con rigor, humildad y realismo para jugar bien las cartas que tenemos.

—¿Aún hay margen para el optimismo tras haber perdido casi toda la industria y casi la mitad de la población?

ANÍBAL VÁZQUEZ
Alcalde de Mieres (IU)

“No se nos debe dar por amortizados y es falso que haya llovido dinero a espuestas”

“El Ayuntamiento no permitirá que la térmica de La Pereda se convierta en una incineradora de basura para toda Asturias”



Aníbal Vázquez, en su despacho del Ayuntamiento de Mieres.

“

En Mieres se ejecutarán obras por más de 20 millones en los próximos dos años

—Pérdida de población y envejecimiento son una combinación muy peligrosa, más aún si se suma la pérdida de empleos. Estamos en una situación en la que ya no se puede perder más tiempo. Pero aún hay margen para reconducir las cosas.

Disponemos de herramientas para modernizar el municipio. Podemos lograr que la zona rural atraiga a nuevos vecinos gracias a la conectividad que se abordará en breve. Internet se extenderá por toda la red de pueblos y la gente joven podrá quedarse a trabajar en sus casas si así lo precisan. Además, los planes pasan por convertir el casco urbano en una ciudad amable para el ciudadano. Queremos una ciudad que se pueda caminar, con buenas infraestructuras y una potente actividad cultural. En esa dirección estamos avanzando. Contamos con un gran potencial. Somos el municipio más seguro de los grandes concejos asturianos, contando con unas fuerzas del orden que realizan un gran trabajo. La importante actividad cultural que desplegamos no pasa desapercibida.

—¿El plan de peatonalizaciones ya no tiene marcha atrás?

—Esperamos poder abordar pronto los proyectos para acabar de dar un uso peatonal a todo el entorno de la plaza de Abastos, espacio que ya lleva un año libre de coches.

—¿Y la zona azul de pago?

—En los últimos meses hemos ejecutado y culminado el plan de construcción de los nuevos aparcamientos públicos. La idea que tenemos es que una parte de los estacionamientos del centro urbano pasen a ser de pago para favorecer aún más la movilidad. Ahora bien, en este caso la planificación puede ser revisable. El tiempo dirá qué necesidades tiene la ciudad.

—¿Será también el tiempo quien aclare el futuro de los terrenos del lavadero del Batán?

—De momento se trata de una instalación con uso industrial y generadora de empleo. Si finalmente la actividad minera cesa por completo, entonces está claro que habrá que valorar el crecimiento de la ciudad hacia el norte. Pero de momento es algo que debe esperar.

—¿Y qué me dice de la reconversión de la térmica de La Pereda en una central de biomasa? ¿Comparte la inquietud del movimiento vecinal ante la anunciada quema de cierta cantidad de residuos?

—Saludamos la iniciativa de la biomasa, pero ya en 2018 dejamos claro que no apoyamos la quema de residuos. El Ayuntamiento no permitirá que la térmica se convierta en una incineradora de basura para toda Asturias, eso debe quedar claro.

—Como estas pasadas navidades se quedaron a medias, ¿se atreve con una carta a los Reyes Magos?

—Puestos a pedir, sería importante conseguir más inversiones empresariales para generar empleo y diversificar nuestra economía. Me gustaría dar un impulso fuerte a la estrategia “Mieres 2030”. Hay que preparar la ciudad para afrontar el envejecimiento. También impulsar la rehabilitación para recuperar vivienda y mejorar la eficiencia energética. En resumen, mejorar la calidad de vida en el concejo, apostando por la digitalización y, sobre todo, la investigación y el desarrollo con el protagonismo de

la Universidad de Oviedo. Todo esto es importante, pero no vamos a esperar a que nos lo regale nadie. Trabajaremos por alcanzar estos objetivos en lo que esté en nuestras manos y reclamaremos la colaboración necesaria cuando el cometido exceda de nuestras competencias.

—¿Sigue percibiendo que el resto de administraciones no invierten lo suficiente en Mieres?

—Hay quien piensa que las comarcas mineras están amortizadas y hay que alzar la voz para recordar que estamos aquí, con energía. Este territorio ha sufrido un abandono y debemos revelarnos. Algunos proyectos de envergadura necesitan el compromiso de las diferentes administraciones. No se trata de llorar, sino de reclamar lo que es justo. A estas alturas ya sólo pedimos sentido común. Hay quien ha propagado la idea de que aquí nos han entrado millones a espuestas y eso no es cierto. Los fondos mineros sirven de ejemplo. El plan 1998-2005 se ejecutó al 90 por ciento siendo generosos. Pero en lo referente al plan 2006-2012, no se gastó ni el 20 por ciento de lo que nos correspondía. Y luego ya sabemos lo que pasó en 2011, cuando llegó el gobierno y dijo que se acabaron los fondos mineros. Hay una deuda con estos territorios. Insisto, es doloroso que se nos quiera dar por amortizados. No lo permitiremos.

—¿Y el campus? ¿Está amortizado?

—Debemos desarrollar y potenciar el campus universitario. No sólo tiene que haber titulaciones y actividad docente. Hay que conseguir que la Universidad se implique en el impulso de nuevas empresas mediante la innovación y el desarrollo. Además, es necesaria la ampliación de la oferta de ciclos de Formación Profesional, porque la formación tendrá que ser permanente y continua en un mercado laboral más exigente y cualificado.

—¿Qué espera del nuevo Rector?

—Nos ha presentado un proyecto para dinamizar el campus. Debemos darle un margen de confianza y eso haremos. El problema es que hay asuntos que no se resuelven nunca y toda paciencia tiene un límite. En Asturias hay problemas que parece que no resuelven nunca.

—Antes recalcó la necesidad de preparar la ciudad para el envejecimiento. ¿Qué planes tiene?

—Tendremos que dar respuesta a las necesidades que supone el envejecimiento, reforzando la ayuda a domicilio y la atención a la dependencia, pero también eliminar barreras y garantizar mayor accesibilidad en viviendas y edificios. Un ejemplo puede ser el proyecto de pisos tutelados para personas mayores que se ejecutará en Turón. Debemos ofrecer más y mejores servicios públicos para que nuestro concejo sea un lugar más atractivo para vivir. También para que las empresas tengan facilidades, por ejemplo, trabajando para que los polígonos industriales estén mejor conectados y sean más seguros.